

PROMESAS INSPIRADORAS ACERCA DE LIDIAR CON EL PASADO

Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

ROMANOS 8.28

¿Por qué te abates, oh alma mía, Y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.

SALMO 43.5

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

FILIPENSES 3.13–14

UNA NOTA DE MAX

Lidiar con el pasado

Quizás los recuerdos de tu niñez te causen más dolor que inspiración. Las voces de tu pasado te maldijeron, te rebajaron, no te tomaron en cuenta. En aquella época creías que tal trato era lo que se debía esperar. Ahora vez que no es así.

Y ahora te ves intentando explicarte tu pasado. ¿Te sobrepones al pasado y haces un cambio? ¿O permaneces dominado por el mismo y elaboras excusas?

Medita en esto. ¡La vida espiritual viene del Espíritu! Tus padres pueden haberte dado sus genes, pero Dios te da su gracia. Tus padres pueden ser responsables por tu cuerpo, pero Dios se ha hecho cargo de tu alma. Es posible que tu parecido venga de tu madre, pero obtienes la eternidad de tu Padre, tu Padre celestial. Y Dios está dispuesto a darte lo que tu familia no te dio.

CUANDO DIOS SUSURRA TU NOMBRE